



Pérez Durán, Marco Antonio. 2021. Análisis de las voces verbales de los centros de interés “Trabajo de campo y jardinería” y “Diversión y deportes” en dos corpus de disponibilidad léxica mexicana. *Revista de lenguas para fines específicos* 27.2, pp. 74-90 · <https://doi.org/10.20420/rlfe.2021.437>

Paper received: 15 April 2021

Paper received in revised form and accepted for publication: 23 September 2021



# Análisis de las voces verbales de los centros de interés “Trabajo de campo y jardinería” y “Diversión y deportes” en dos corpus de disponibilidad léxica mexicana

*Analysis of verbs within the fields “Farming and Gardening” and “Entertainment and Sports” in two corpora of lexical availability in Mexico*

Marco Antonio Pérez Durán<sup>1</sup> ·  <https://orcid.org/0000-0003-0854-3109>

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Av. Industrias 101-A · Colonia Talleres · CP 78399 · San Luis Potosí · México

## RESUMEN

Este artículo tiene por objetivo analizar las voces verbales por su índice de disponibilidad léxica (IDL) y por su frecuencia silábica de dos corpus (Culiacán y Zacatecas) de estudiantes mexicanos de distinto grado escolar: secundaria y universidad, y de diferente época 2006 y 2014 dentro de los estudios de disponibilidad léxica mexicana. La metodología empleada es de tipo cuantitativa descriptiva aplicada al léxico y a la estructura silábica de las voces verbales que aparecen en los centros de interés “Trabajo de campo y jardinería” y “Diversión y deportes”. La premisa es que la estructura silábica es un detonador conceptual importante en la selección y organización de los vocablos verbales. Los resultados indican que las estructuras silábicas CV y CVC son las más frecuentes para la formación de verbos.

*Palabras clave:* disponibilidad léxica, centros de interés, sílaba, variación léxica, voces verbos.

## ABSTRACT

This article aims to analyze the verbal voices of Mexican students in different levels of education: high school and university, and from different periods 2006 and 2014, by their lexical availability index (IDL) and by their syllabic frequency in two corpora (Culiacán and Zacatecas), as part of studies on Mexican lexical availability. A quantitative descriptive type methodology is applied to the lexicon and the syllabic structure of the verbal voices that appear in the Fieldwork and Gardening and Fun and Sports centers of interest. The premise is that the syllabic structure is an important conceptual trigger in the selection and organization of verbs. The results indicate that the CV and CVC syllabic structures are those that most frequently lead to the formation of verbs.

*Keywords:* lexical disponibility, Interest centers, verbal voices, lexical variations, syllable.

## 1. Introducción

El estudio del léxico es sin duda una de las áreas dentro de la lengua que presenta mayor versatilidad en cuanto a la forma de analizarlo. Se puede estudiar desde una vertiente diacrónica o una sincrónica. A su vez, dentro de esta vertiente sincrónica se puede aplicar una metodología cuantitativa o cualitativa de acuerdo con el interés y objetivo de cada investigación. En suma, el estudio del léxico es un área desconocida que tiene distintos procedimientos para su análisis, como el que se presenta en esta investigación de tipo lexicométrico.

<sup>1</sup> Corresponding author · Email: marco.duran@uaslp.mx



Los estudios lexicométricos han contribuido al fortalecimiento y al análisis de los fenómenos cuantitativos del lenguaje que han servido para la generación de micro y macroplaneaciones léxicas en beneficio de la enseñanza de segundas lenguas y puede ser aplicado también a la primera lengua. Prueba de ello, son todos los métodos de aprendizaje: el directo, el de lectura y el audio-lingual, con ellos se abarcan las cuatro habilidades (comprensión oral y escrita y la producción oral y escrita) (Martín, 2001; Martín, 2009); en el que el léxico es fundamental. Además, se ha podido comprobar que la riqueza léxica como tal no está relacionada con el número de entradas léxicas que el informante puede alcanzar ya que, a cierto número de entradas, el léxico se estanca, sino con la manera como estas entradas generan nuevas formas de comunicación. Lo que da como resultado un conocimiento léxico estable que los informantes adquieren durante su vida académica y social.

El presente artículo se apoya en los estudios lexicométricos para estudiar el léxico verbal y su estructura silábica de dos corpus (Culiacán y Zacatecas) de estudiantes mexicanos de distinto grado escolar: secundaria y universidad, y de diferente época: 2006 y 2014, dentro de los estudios de disponibilidad léxica mexicana. Su objetivo es analizar las voces verbales por su índice de disponibilidad léxica (IDL) y por su frecuencia silábica. Para el estudio que se pretende, se revisarán las voces verbales aparecidas en dos centros de interés: Trabajo de campo y jardinería y Diversión y deportes. Dentro de los estudios de disponibilidad léxica, estos centros de interés recogen un amplio número de voces verbales que permitirán hacer el análisis. La premisa es que la estructura silábica es un detonador conceptual importante en la selección de los vocablos más disponibles. Para comprobarla, se toma como base de análisis los verbos que pertenecen a las categorías menos estudiadas dentro de los trabajos de disponibilidad léxica pues, dentro del universo léxico, es el verbo el que presenta mayor estabilidad léxica en su estructura silábica. Esta estabilidad ayudará a comprender la manera como los informantes utilizan las sílabas como activadoras y estructuradoras de los vocablos que, a su vez, formarán parte del léxico disponible.

Este trabajo robustecerá las líneas de análisis verbal que han aparecido en otros estudios internacionales (Ayora Esteban, 2006; Sánchez-Saus Laserna, 2011) sobre los centros de interés vinculados a “Acciones que normalmente se realizan todos los días” o “Acciones y actividades habituales” y sobre estudios nacionales (López Chávez, 1994; Hernández Solís, 2006; Camarena Ortiz, 2010; Arriaga Campos, 2010) sobre el estudio de los “verbos”. El antecedente inmediato de este estudio, por así decirlo, es el trabajo *Análisis contrastivo de los centros de interés con mayor producción verbal en profesores de Tlaxcala y en alumnos de Ayamonte (Huelva), España*, en el que se comparan dos corpus de disponibilidad léxica de diferente sintopía de Pérez Durán (2015).

Para este trabajo, la disponibilidad léxica es una herramienta de tipo lexicométrico y cognitivo. Es lexicométrico porque se apoya en una fórmula matemática que pondera de forma clara los vocablos más disponibles que un grupo de informantes posee como parte de su conocimiento léxico y es cognitivo porque la prueba que se aplica para obtener el vocabulario forma parte de las pruebas de fluencia semántica que están vinculadas a las pruebas de producción léxica que permite observar la forma como el sujeto ingresa a su memoria semántica para activar la información léxica requerida para su estratificación matemática. Los vocablos activados que se ven estratificados matemáticamente constituirán el léxico disponible del informante y, para llegar a él, se ha observado que, también, las pruebas de fluencia fonológica son fundamentales en la activación del léxico porque, al activarse una palabra, lo fonológico y lo semántico están presentes en la construcción del vocablo. En palabras de Cock, Matute & Jurado (2008), lo fonológico hace referencia a la activación inicial y la producción de la palabra a través del fonema y la sílaba, y lo semántico aparece cuando la palabra está organizada dentro de una categoría gramatical. En conjunto se genera el vocablo como una unidad de análisis que según la RAE (2021) es una unidad léxica constituida por un sonido o conjunto de sonidos articulados que tienen un significado fijo

y una categoría gramatical. Al ser una unidad léxica, esta constituye los elementos mínimos para la comunicación interpersonal puesto que los hablantes de cualquier lengua, cuando procesamos la información obtenida por cualquier vía, categorizamos y organizamos los signos lingüísticos en diferentes unidades o segmentos léxicos (palabras simples y compuestas, colocaciones, locuciones idiomáticas, fórmulas sociales, etc.), y así los almacenamos en nuestro lexicón mental (Molina, 2004) y en el vocablo se puede identificar las siguientes características: tipicidad, familiaridad y prototipicidad (Hernández, Izura & Ellis, 2006) que el informante activa cuando se le solicita responder las listas de disponibilidad léxica.

## 2. Sobre la disponibilidad léxica

En los estudios de la disponibilidad léxica, el rastreo de las unidades léxicas que se obtienen de los corpus sirve como punto equidistante entre el proceso de adquisición y el proceso de renovación léxica que se aprecian en las distintas interacciones comunicativas. La renovación léxica consiste en poner en contacto léxico al informante sea a través de la lectura o de la interacción comunicativa. Toda interacción comunicativa genera la adquisición de nuevos términos léxicos o su incremento. Para obtener este léxico ubicado en el lexicón mental, la disponibilidad léxica es una herramienta práctica que permite al investigador obtener las palabras almacenadas que el informante posee y se ubican en la mente.

El concepto de la disponibilidad léxica (DL, desde este momento) nace en 1950, como parte de los trabajos franceses de esa época. Su objetivo era, claramente, didáctico porque los investigadores franceses trataban de fijar un tipo de vocabulario evocado de forma más o menos inmediata y graduado en diferentes niveles de dificultad para su enseñanza. Tiempo después, no sólo se usa como un medio didáctico para la enseñanza de una lengua o de segundas lenguas, sino además, se define el capital de léxico utilizable en el que cabe, además de un número finito de palabras, la representación individual y colectiva del mundo social al que pertenece una persona, cuyo acrecentamiento o limitación determinará el nivel prospectivo que en el imaginario se edifica para aspirar a otros espacios sociales (Reyes Valdés, Reyes Valdés, Flores Treviño & Ojeda Castañeda, 2021). Este léxico se centra en el análisis y la descripción de la norma léxica del español (Seco, 1989; Rojas, 2008) que está presente en cualquier comunidad lingüística. Al léxico que proviene de la disponibilidad se le da el nombre de léxico disponible. Este léxico es el conjunto de palabras que posee un hablante en el lexicón mental y está condicionado por un tema comunicativo.

Para recuperar la información, se utiliza una prueba de fluencia semántica, a la que se le da el nombre de centro de interés. Su finalidad es activar la información léxica del participante en un tiempo determinado. Estos centros de intereses son variados y la información aparecida es de tipo gramatical: nominales, verbos y adjetivos principalmente. El participante al escuchar el centro de interés activa el léxico y llena el cuestionario de disponibilidad léxica de forma descendente, generando así una lista con la información léxica. Luego, con esta se realizará un proceso en el que se aplicará una fórmula matemática para la obtención de los índices de disponibilidad léxica (IDL en este momento) que sirven como indicador de las palabras activadas y utilizadas en determinados momentos. Estos IDL se convirtieron en una propuesta formal para indagar sobre los estándares léxicos en sectores específicos de la sociedad, siendo el ámbito educativo en donde más se realizan estudios (Reyes Valdés, Reyes Valdés, Flores Treviño & Ojeda Castañeda, 2021) y para obtenerlos se utiliza un software especializado para el procesamiento matemático.

La disponibilidad léxica forma parte de las pruebas de producción léxica (Levelt, Willem, 1999; Caramazza, 1997), en concreto, sobre las pruebas de fluencia verbal semántica (FVS, en adelante) que se ha utilizado en

investigaciones de corte neuropsicológico y que se han ajustado a este tipo de estudios. Además de la FVS, se encuentra la prueba de fluencia verbal fonológica (FVF dentro de estos estudios) que se ubica en la selección y análisis de la constitución silábica del vocablo. Un vocablo es una unidad de análisis que está constituido por un significado y una estructura silábica en el marco de la disponibilidad léxica.

La prueba de fluencia semántica consiste en recuperar la mayor cantidad de palabras de varias categorías gramaticales en un tiempo determinado. En los trabajos de este tipo, el tiempo de recuperación de información léxica puede ser de dos a tres minutos por cada centro de interés. Además de la FVF, también se encuentra el modelo silábico de activación secuencial y el modelo de Sistema de Activación Silábica (SAS) de Álvarez y Carreiras (1998). El primer modelo establece que solo se activarán aquellos candidatos que presentan el mismo número de sílabas cuando una palabra es presentada y estos candidatos serán los regidores para la activación del siguiente segmento. La ventaja de este modelo es que para que se active el segundo segmento de la palabra el primero debe estar ya reconocido. Por su parte, el modelo SAS toma la frecuencia de la sílaba en cada nodo de activación para la generación de unidades léxicas; para ello, la frecuencia silábica inicial es una cohorte de activación que proyecta su capacidad para activar a las siguientes cohortes silábicas hasta constituir la estructura de la palabra. Si la primera sílaba presenta baja frecuencia, la activación producida a lo largo de la sílaba será baja y no abarcará toda la construcción silábica de la palabra; por lo tanto, para que se active y se reconozca la sílaba siguiente de la palabra, se necesitará de las otras sílabas que presenten mayor frecuencia para activar los nodos y, así, servir de facilitadores léxicos. El resultado de este modelo es que la sílaba cumplirá en la palabra la función de activación de los nodos léxicos para el reconocimiento del vocablo.

En el caso de los estudios de disponibilidad léxica, tanto la prueba de fluencia léxica como el modelo de Sistema de Activación Silábica, toman como punto de inicio la frecuencia de aparición de las unidades que integran un vocablo y la cantidad de vocablos para formar parte de las respuestas de los centros de interés. Cuando se aplica la prueba de disponibilidad léxica, el encuestado activa la información tomando como base su nivel silábico para pasar al nivel de vocablo. Esta activación permite comprender la manera como la palabra es percibida globalmente y el procesamiento analítico para ingresar a su significado léxico. El procedimiento de ingreso al lexicón mental sería de la primera sílaba hasta la trisilábica, pasando por la bisilábica que desempeña el papel de facilitar la selección entre la cohorte vecinos silábicos activados por la primera sílaba y que se activan entre los candidatos y sus respectivos competidores hasta llegar al vocablo y de este a la palabra. Así pues, entre más frecuente sea la sílaba, mayor número de nodos léxicos serán activados, generando un proceso de selección silábica que consistiría en inhibir los rasgos que no corresponden a ella para finalmente activar el adecuado y con ello producir los vocablos que servirán de base en el llenado de las listas de disponibilidad léxica.

Previamente, ya se habían hecho estudios relacionados con la activación silábica como mecanismo de selección de los vocablos. El trabajo más representativo es sin duda el de Aitchison (1987). En este estudio ya había mencionado la importancia que tiene la activación de las palabras a partir de la activación fonológica de sus segmentos. Para ello, utilizó el término efecto bañera (*Bathtub Effect*). Es una metáfora que consiste en visualizar la activación de los segmentos de una palabra como si fuera una persona que se encuentra en una bañera: la cabeza está de un lado y los pies del otro. Aitchinson utiliza esta metáfora para describir el fenómeno que generalmente la gente realiza para recordar las palabras. El informante recuerda las letras iniciales y finales de la palabra más que las palabras que se ubican en posición intermedia, ya que estas tienden a confundirse fácilmente, ya sea por la longitud de la palabra o por la estructura silábica de la lengua.

Otro de los factores importantes en el reconocimiento de la sílaba es la frecuencia silábica. Carreiras, Vergara & Barber (2005) han encontrado que la frecuencia de la sílaba en el idioma español influye notablemente en el

reconocimiento de la palabra. A esta frecuencia, hay que añadir la longitud silábica, también como detonante de identificación silábica. La longitud silábica consiste en que las palabras con longitud silábica corta serán las que predominen más que aquellas con una longitud extensa.

### 3. Metodología

La metodología empleada es del tipo cuantitativa descriptiva aplicada al análisis de las voces verbales y a su estructura silábica. Es un trabajo contrastivo entre dos corpus distintos que se utilizan para la generación de este texto. En el trabajo, se analizan las respuestas verbales en dos centros de interés: “Trabajo de campo y jardinería” y “Diversión y deportes”, de dos corpus pertenecientes a la variante mexicana, de dos niveles educativos diferentes: secundaria y universidad y de dos temporalidades distintas: 2006 y 2014. Los centros de interés utilizados para el estudio pertenecen a los centros de interés utilizados en el Proyecto Panhispánico de Disponibilidad léxica<sup>2</sup> y cuentan con voces verbales como parte de las respuestas. Además de enfocarse en los centros escogidos para el análisis, también, se presentará la distribución de voces verbales aparecidas en los demás centros de interés. Esto ayudará mucho para comprender el objetivo general del proyecto.

Se hará el estudio del corpus en dos niveles de análisis: léxico y silábico como se ha planteado. En el primer estudio, se hará el análisis general de los corpus: palabras, vocablos y categorías gramaticales, también, se rastrearán las voces verbales generales y específicas de los centros de interés 13 y 15. Después, se analizarán los diez vocablos más disponibles por su IDL, este índice muestra los índices y frecuencias para ser contrastados en los planos: diatópico, diacrónico y diastrático; además, es preciso destacar que el IDL se ubica entre dos niveles: 0 y 1, entre más se acerque a 1 el vocablo será muy disponible, mientras que cuanto más se aleje del 1 será menos disponible. Luego se clasificará la muestra por voces verbales simples. En el segundo nivel de estudio se hará el análisis de la muestra por sílaba y su estratificación por frecuencia y por la posición en la que aparece en la construcción de las unidades verbales. Tanto el nivel de análisis léxico como silábico se presentan en cuadros para observar los resultados.

Cabe mencionar que las respuestas aparecidas dentro de los estudios de esta área tienden a recuperar en su mayoría voces nominales, después, en una menor escala, otro tipo de voces como las verbales o las adjetivales. Además, por la estabilidad léxica-silábica que poseen las voces verbales, asociadas a los centros de interés, permiten visualizar uno de los fenómenos léxicos de estructuración más claros en la lengua para la obtención de estas voces y su estudio. Como se ha mencionado, se hace un estudio contrastivo entre dos corpus distintos. Si bien es cierto que, para el análisis contrastivo es necesario contar con un corpus con las mismas indicaciones metodológicas: centro educativo, número de encuestados, lugar donde se obtuvo la muestra, etc., también es cierto que solo se toma en cuenta el contraste de las voces verbales que representan en el corpus un porcentaje mínimo en comparación con las voces nominales. El grado de afectación porcentual no afecta el resultado general. En relación con los encuestados que pudiesen afectar los resultados generales, Argibay (2009) menciona que cuando hablamos de que una muestra es representativa, lo que estamos diciendo es que los estadísticos que se obtienen en la muestra corresponden, representan, sin error sistemático, a los parámetros de la población, lo

<sup>2</sup> Los centros de interés que se utilizan en los trabajos de disponibilidad léxica mexicana se enumeran y se enuncian a continuación: 1. Partes del cuerpo, 2. Ropa, vestido y calzado, 3. La casa: interior y sus partes, 4. Muebles y enseres domésticos, 5. Alimentos y bebidas, 6. Objetos colocados sobre la mesa, 7. Cocina y utensilios, 8. La escuela: muebles y útiles, 9. Electricidad y aire acondicionado, 10. La ciudad, 11. La naturaleza, 12. Medios de transporte, 13. Trabajo de campo y jardinería, 14. Animales, 15. Diversión y deportes y 16. Oficios y profesiones.

que establece que el número de informantes incluidos en la investigación para el contraste no importa, lo que realmente importa es la descripción de cómo se llegó a estos informantes y la información proporcionada por ellos en relación con el número de respuestas que se contrastan.

Este trabajo utilizó dos softwares para llevar a cabo el análisis, uno de acceso libre y el otro no. El primer software es de acceso libre para el análisis de los datos silábicos y se llama silabas.net. Este sirve para separar palabras a través del uso de un sistema heurístico que permite segmentar palabras existentes en tiempo real, utilizando inteligencia artificial y aplicando la reglas de la RAE (2020). Su web es separarensilabas.com y su página de internet es <https://www.silabas.net/index-es.php>. El tiempo de procesamiento de la muestra fue de agosto a diciembre de 2020. El segundo software utilizado en los dos corpus está regido por la fórmula matemática de López Chávez y Strasburger Frías (1991, 2000). Callealta y Gallego (2016) mencionan que esta fórmula matemática medía adecuadamente el índice de disponibilidad de un vocablo y mejoró el procesamiento de los datos que otras fórmulas no lo habían logrado.

La fórmula de disponibilidad léxica se centra en a) la frecuencia absoluta con que fue dicha cada palabra en cada posición ( $f_{ji}$ ), b) la frecuencia absoluta de la palabra, que resulta de sumar las diferentes frecuencias en cada posición, c) el número de participantes en la encuesta ( $I$ ), d) el número de posiciones alcanzadas en la encuesta en el centro de interés ( $n$ ) y e) las posiciones en que fue dicha cada palabra ( $i$ ). La aplicación del número  $e$  elevado al exponente que se presenta en la fórmula es el verdadero ponderador. Esto permite combinar sin distorsión la frecuencia y la posición de la emisión de cada palabra, ya que arroja una ponderación limitada entre 1 y 0.1, independientemente del número de participantes, de la extensión de los listados producidos por cada informante, el número de sujetos que llegan a cada posición y la frecuencia de aparición del vocablo (López y Pérez, 2014). Se presenta la fórmula matemática.

$$D(P_j) = \sum_{i=1}^n \left( \frac{f_{ij}}{I} \right) e^{-2.3 \left( \frac{i-1}{n-1} \right)}$$

Figura 1. Fórmula matemática de disponibilidad léxica. Elaboración propia con datos de López Chávez y Strassburger Frías (1991).

En dónde:

- $D(P_j)$  = disponibilidad de la palabra  $j$ .
- $n$  = máxima posición alcanzada en el centro de interés.
- $I$  = número de posición de que se trata.
- $j$  = índice de la palabra en cuestión.
- $e$  = número natural (2.718181818459045).
- $f_{ij}$  = Frecuencia absoluta de la palabra  $j$  en la posición  $i$ .
- $i$  = número de informantes que participaron en la encuesta.

### 3.1. Sobre la muestra

Los corpus utilizados para el estudio corresponden a Análisis de léxico disponible en hablantes escolares de Culiacán, Sinaloa de Velarde Inzunza (2014) y Un modelo para la planificación de la enseñanza del vocabulario con fundamento en el léxico disponible de universitarios zacatecanos de Hernández Solís (2006). Los dos corpus presentan las siguientes diferencias: el corpus de escolares de Culiacán es un estudio que se publicó en 2014, en Culiacán, capital del estado de Sinaloa, como proyecto de tesis de maestría. Este estado está situado en el noroeste de México, Culiacán es su capital y la ciudad más grande del estado de Sinaloa y del municipio de Culiacán. Se ubica a 1,240 km de la Ciudad de México y desde Culiacán hasta Zacatecas hay solamente 750 km. El corpus pertenece a estudiantes de tercero de secundaria de dos escuelas: una pública y la otra privada. El número de informantes que participaron fue de 48 para efectos del análisis. Los dos centros educativos se ubicaron en zonas urbanas y en áreas del norte y del noroeste de Culiacán, Sinaloa, única ciudad en la que se aplicaron las encuestas. Se tomaron en cuenta para este análisis las variables de sexo (24 hombres y 24 mujeres) y el tipo de institución educativa (privada o pública), la edad de los alumnos estuvo comprendida entre los 14 y los 15 años.

El segundo corpus se publicó en 2006 como parte de un proyecto de doctorado. La muestra estudiada corresponde a Zacatecas, que se ubica a 600 kilómetros de la Ciudad de México y, tal como se mencionó más arriba, a 750 kilómetros de Culiacán. Se encuentra en el centro-norte de México, al noroeste de la Ciudad de México. El corpus consta de 313 informantes, de 25 carreras de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Los informantes corresponden a las licenciaturas en Agronomía, 7; Antropología, 8; Contabilidad, 26; Economía, 8; Enfermería, 25; Filosofía, 5; Física, 8; Historia, 8; Ingeniero Civil, 6; Eléctrico, 2; Eléctrico y Comunicación, 21; Geología, 2; Mecánica, 9; Mecánica en Minería y Metalurgia, 4; Química, 9; Letras, 14; Matemáticas, 10; Medicina Humana, 11; Medicina Veterinaria y Zootecnia, 22; Odontología, 21; Psicología Clínica, 19; Psicología Educativa, 29; Químico Fármaco-Biólogo, 13 y Químico en Alimentos, 1 estudiante. En relación con el sexo, participaron 170 mujeres y 143 hombres. Todos los informantes pertenecen al último año de su carrera.

Además de lo anterior, las características homogéneas de los corpus son: 1) las muestras forman parte de estudios de disponibilidad léxica mexicana; 2) en ellas, se utilizan los mismos centros de interés (1. Partes del cuerpo, 2. Ropa, vestido y calzado, 3. La casa: interior y sus partes, 4. Muebles y enseres domésticos, 5. Alimentos y bebidas, 6. Objetos colocados sobre la mesa, 7. Cocina y utensilios, 8. La escuela: muebles y útiles, 9. Electricidad y aire acondicionado, 10. La ciudad, 11. La naturaleza, 12. Medios de transporte, 13. Trabajo de campo y jardinería, 14. Animales, 15. Diversión y deportes y 16. Oficios y profesiones); 3) el tiempo de recolección de la información usado en ambos casos es de tres minutos por centro de interés, lo que en suma genera 48 minutos efectivos para la obtención de la información; 4) todas las muestras han utilizado la fórmula matemática de disponibilidad léxica ideada por López Chávez y Strassburger Frías (1991, 2000) para el procesamiento estadístico; 5) todas las muestras presentan estudiantes mexicanos de dos niveles educativos diferentes: secundaria y universidad; 6) todas las muestras presentaron las palabras para su análisis en listas y ordenadas horizontalmente; 7) todas las muestras contienen una población representativa; 8) todas las muestras contienen las variables sexo, edad y grado escolar o laboral como principales criterios de análisis que, aunque no se toman para el análisis, son fundamentales para comprender el comportamiento léxico; 9) todas las muestras pertenecen a la capital de la entidad federativa en México: Culiacán y Zacatecas; 10) las muestras presentan una temporalidad mayor de seis años para el contraste; 11) todas las muestras presentaron criterios de edición de los datos recogidos consistentes en la corrección tanto de contenido como de forma de la información y 12) todas

las muestras se organizaron tipográficamente en forma de columna para poder comprobar el número de palabras por informante de manera ágil y efectiva.

#### 4. Análisis de la muestra

Se presenta el cuadro comparativo de resultados generales por palabras, por vocablos y su clasificación categorial de los corpus analizados.

Corpus	Número de participantes	Palabras Totales	Vocablos	Categorías gramaticales	
				Nominales	Verbos
Universitarios (Zacatecas, 2006)	313	108,756	9,452	8,888	564
Secundaria (Culiacán, 2014)	48	23,804	5,428	5,270	158
Totales	361	132,560	15,251	14,577	674

Cuadro 1. Presentación de los datos generales.

Las diferencias encontradas en el análisis de los datos se deben al diferente número de participante que existen en los corpus. Al ser mayor el número de estudiantes de universidad, el número de respuestas acumuladas es mayor en comparación a los estudiantes de secundaria en cuanto a palabras y vocablos obtenidos para el contraste. No obstante, como se aprecia en la tabla anterior, la diferencia entre las voces verbales, que es el objeto de nuestro estudio, no es alta si se considera el número de participantes y si se hace el análisis por año, existe una disminución de 406 voces verbales en ocho años de diferencia. Este resultado es un claro ejemplo de que en los estudios de disponibilidad léxica el contraste entre corpus de diferente época permite observar verdaderamente el aumento o disminución de una categoría gramatical tal como lo propuesto por Argibay (2009).

##### 4.1. Análisis de la disponibilidad léxica de las voces verbales

Sobre el análisis de los vocablos, también se aprecia mayor número de vocablos en el corpus de universitarios que de estudiantes de secundaria. A primera vista, se pensaría que es normal por el número de participantes; no obstante, no es así, ya que los 48 estudiantes de secundaria acumularon 23,804 palabras y 5,428 vocablos. Esto es 4,024 vocablos menos que los universitarios y 265 estudiantes más para que los universitarios pudieran alcanzar 9,452 vocablos totales. En ese sentido, son más productivos en cuanto a los vocablos verbales los estudiantes de secundaria que los de universidad. Por el análisis de las voces verbales, se presenta la distribución de los centros de interés que voces verbales en los centros de interés.

Secundaria		Universidad	
C.I.	Núm.	C.I.	Núm.
9	12	13	370
11	6	14	01
12	1	15	188
13	43	16	5
15	94		
16	2		
Totales	158		564

Cuadro 2. Distribución de las voces verbales por cada corpus.

Nótese que, al poner en contraste los dos corpus, se aprecia mayor distribución de voces verbales en la muestra de estudiantes de secundaria y una aglutinación en la muestra de universitarios. Sobre la cantidad de centros que



acumulan voces verbales, el corpus de estudiantes de secundaria utilizó seis centros de 16 posibles que representa 37.5% de la totalidad. Hay mayor distribución de voces verbales encontradas en los centros de interés de este corpus, mientras que, en el corpus de universitarios, solo aparecen cuatro centros de interés que presentan voces verbales (25%) de 16 posibles. Los centros de este corpus presentan mayor aglutinación de respuestas que el otro corpus, en donde se aprecia mayor cantidad de centros participantes en la aparición de voces verbales.

Los centros de interés 9, Electricidad y aire acondicionado; 11, La naturaleza; 12, Medios de transporte; 13, Trabajo de campo y jardinería; 15, Diversión y deportes y 16, Oficios y profesiones, forman parte del corpus de estudiantes de secundaria. De los seis centros, 50% de ellos (tres centros) acumula la mayor cantidad de verbos y de estos, el centro 15 alcanzó el mayor número de voces verbales con 94 (59%) de la totalidad. Sobre el corpus universitario, los centros 13, Trabajo de campo y jardinería; 14, Animales; 15, Diversión y deportes y 16, Oficios y profesiones, presentan voces verbales. De estos cuatro centros, solamente los centros de interés 13 y 15 acumularon 98% de las respuestas. El centro 13 registró 370 verbos (65%) y el centro 15 presentó 188 vocablos (33.3%).

Los centros de interés 13, Trabajo de campo y jardinería y 15, Diversión y deportes presentaron el mayor número de voces verbales. Esto se debe a la forma como se encuentran estructurados cognitivamente los centros de interés, es decir, los vocablos que forman parte de las respuestas de estos centros se activan y se agrupan en *clusters*. Estos *clusters* están conformados por las palabras que presentan mayor nivel de activación en relación con otras palabras en los centros de interés y que comparten la mayor cantidad de rasgos semánticos entre sí. De acuerdo con Ferreira y Echeverría (2010), los *clusters* son un excelente ejemplo para demostrar que la activación de una determinada palabra activará otras palabras similares, pues un mismo *cluster* puede ser evocado por diferentes individuos y en diferentes ocasiones. Palapanidi (2019) menciona que existen diferentes tipos de *clusters* entre los que se encuentran los semánticos. En este grupo, se ubican los *clusters* formados por verbos. Este autor menciona que en el centro Comidas y bebidas, por ejemplo, existen acciones inseparables en cuanto a que aparece una respuesta e inmediatamente aparece ligada a ella otra con el mismo sentido denotado por la primera respuesta. Esto se aprecia en la relación *comer-beber*, *cenar-almorzar*, ambos *clusters* hacen referencia a las comidas del día. También, se pueden encontrar otras relaciones que tienen que ver con procesos dentro de la cocina como *cocinar-freír-preparar-hervir-limpiar*. Son respuestas que prototípicamente se esperaría que aparecieran en los centros de interés.

Del mismo modo que el centro Alimentos y bebidas, en los centros Trabajo de campo y jardinería y Diversión y deportes, también aparecen *clusters* que se activan a partir de una respuesta. en el centro Trabajo de campo y jardinería, se encuentran los *clusters semánticos* del tipo actividad laboral: *sembrar-abonar-cosechar*, o limpieza de terreno: *deshierbar-limpiar-fertilizar*. En el centro Diversión y deportes, aparecieron los *clusters semánticos* del tipo movimiento: *caminar-correr* o aquellos que reflejan actividades académicas: *estudiar-leer*. El uso de los *clusters* puede ayudar a explicar mejor la manera como los informantes activan y relacionan las respuestas al interior de los cuestionarios de disponibilidad léxica.

Evidentemente, como se aprecia, las voces verbales que integran el *cluster* presentan cercanía semántica y al analizar cada conjunto de vocablos, en este caso voces verbales, se aprecian rasgos semánticos que evidencian la organización de los vocablos en el léxico mental. De acuerdo con Ferreira y Echeverría (2010), al comparar las listas de palabras entregadas por dos individuos diferentes en un mismo centro de interés se puede apreciar que los resultados son similares, pues se repiten algunas palabras, o *clusters* (conjuntos de palabras), etc., y si comparáramos las respuestas de un mismo individuo en dos ocasiones diferentes, nos daríamos cuenta de que

también existirían diferencias. Estos dos factores nos permiten ilustrar el hecho de que el léxico mental no es rígido, ya que es diferente en todas las personas y cambia de acuerdo a las situaciones.

Se presenta ahora la distribución de las voces verbales por IDL y por su posición en cada uno de los corpus estudiados.

Secundaria 2014			Universidad 2006		
Centro 13. Trabajo de campo y jardinería					
P	Voc.	IDL	Voc.	IDL	
1	Ordeñar	0.1598	Sembrar	0.4554	
2	Sembrar	0.0860	Regar	0.3881	
3	Regar	0.0768	Podar	0.2653	
4	Podar	0.0730	Cosechar	0.2335	
5	Cortar elotes	0.0462	Arar	0.1791	
6	Excavar	0.0453	Abonar	0.1528	
7	Cosechar	0.0357	Plantar	0.1507	
8	Extraer trigo	0.0319	Fertilizar	0.1450	
9	Cortar tomate	0.0268	Deshierbar	0.1188	
10	Limpiar	0.0261	Cortar	0.1186	

Cuadro 3. Análisis de las 10 respuestas más disponibles del centro 13.

Tal como se aprecia en el cuadro anterior, el centro Trabajo de campo y jardinería es muy productivo en la activación de voces verbales dentro de los estudios de disponibilidad léxica. En los resultados del cuadro 3, el IDL que apareció en las respuestas de los universitarios es más alto que el de los estudiantes de secundaria. Al contrastar, el IDL que aparece como primera respuesta de los estudiantes de secundaria (0.1598) se ubicaría entre la posición seis o siete del corpus universitario. Esto es un dato revelador porque indica que los IDL de los universitarios son más altos que las respuestas de los estudiantes de secundaria, por ende, son más disponibles y menos variables.

Sobre la posición de las voces verbales aparecidas en los corpus por temporalidad, los universitarios en 2006 escribieron entre las primeras cuatro posiciones: *sembrar*, *regar*, *podar* y *cosechar*; ocho años después, en el corpus de secundaria, los primeros tres lugares de los universitarios se convirtieron en los vocablos del segundo al cuarto lugar y en primera posición apareció el verbo *ordeñar*. El verbo *cosechar* que se ubicó en la posición cuatro de los universitarios ahora apareció en la séptima posición en el corpus de secundaria.

La voz verbal *cortar* que apareció en la posición diez de los universitarios se ubica en el corpus de secundaria como una unidad pluriverbal: *cortar elotes* (lugar 5) y *cortar tomate* (lugar 9). De los vocablos que no aparecen para contraste en los corpus, están los verbos *arar*, *abonar*, *plantar*, *fertilizar* y *deshierbar* en las respuestas de los universitarios, mientras que *excavar*, *limpiar* y *extraer (trigo)* en la muestra de secundaria. Al igual que el anterior centro de interés, se hace el análisis del centro 15. Diversión y deportes.

Secundaria 2014			Universidad 2006		
P	Voc.	IDL	Voc.	IDL	
1	Comer	0.1383	Bailar	0.1397	
2	Correr	0.1376	Correr	0.1359	
3	Bailar	0.1213	Nadar	0.0692	
4	Nadar	0.1177	Leer	0.0643	
5	Jugar	0.1115	Patinar	0.0548	
6	Estudiar	0.1048	Cantar	0.0523	
7	Dormir	0.0849	Esquiar	0.0441	
8	Caminar	0.0804	Jugar	0.0395	

9	Cantar	0.0641	Caminar	0.0367
10	Ver televisión	0.0639	Escuchar música	0.0278

Cuadro 4. Análisis de las 10 respuestas más disponibles del centro 15.

Al hacer la comparación, el IDL de los dos corpus es muy parecido, a diferencia del anterior centro. Sobre los verbos, los dos corpus presentan las mismas respuestas (*bailar*, *correr* y *nadar*) en las primeras posiciones. Lo único que varía es la posición. Solamente se presenta un cambio, la aparición de la voz *comer* en primer lugar en el corpus de 2014. Sobre los verbos aparecidos en 2006 que no aparecen en 2014, se encuentran *leer*, *patinar*, *esquiar* y *escuchar música* y viceversa, las voces de 2014 que no estaban en 2006 son *estudiar*, *dormir* y *ver televisión*.

#### 4.2. Análisis silábico de las voces verbales

Sobre el modelo de sistema de activación silábica (Álvarez y Carreiras 1998), que se aplicó al análisis de las voces verbales simples de los corpus estudiados, se presentan los resultados en el siguiente cuadro de distribución:

Secundaria 2014				Universitarios 2006			
1 síl.	2 síl.	3 síl.	4 síl.	2 síl.	3 síl.	4 síl.	5 síl.
1	47	32	6	76	113	44	7
(1.1%)	(54.6%)	(37.2%)	(6.6%)	(31%)	(47%)	(18.3%)	(2.9%)

Cuadro 5. Distribución silábica de las voces verbales simples.

En relación con el análisis silábico, nótese que hay una clara diferencia entre los corpus. En el corpus de los estudiantes de secundaria, la estructura silábica de los verbos va de una sílaba hasta cuatro sílabas, mientras que, en el corpus universitario, su distribución empieza en la de dos sílabas hasta cinco sílabas. Sobre el número total de sílabas, los verbos con tres sílabas acapararon el mayor número con 145 apariciones (sumando los de ambos corpus). Los verbos con dos sílabas presentan 123 apariciones, luego están los verbos con cuatro sílabas (50 apariciones) y, al último, se ubican los verbos que presentan en su estructura una y cinco sílabas. Estos dos grupos constituyen el grupo de poco rendimiento para el español porque la longitud de la palabra establece una relación entre las sílabas y el grado de aparición. Morton (1970) asume que la frecuencia se codifica a través de los umbrales de activación de los dispositivos de reconocimiento de palabras (logogenes) y la longitud contribuye a establecer el tipo de sílaba que estará presente en la palabra (Taft, 1987).

Por su distribución porcentual, los verbos trisilábicos en la muestra de universitarios presentan 47% y en estudiantes de secundaria alcanzó el segundo lugar (37.2%). En este grupo, los bisílabos presentan el primer lugar con 47 y 54.6% y en la muestra de universitarios ocupó el segundo lugar con 31% y 76 apariciones. Los verbos con cuatro sílabas aparecieron en ambos corpus en tercer lugar, en universitarios con 44 apariciones (18.3%) y en secundaria con seis apariciones y 6.6%. En menor medida se ubican los verbos de cinco sílabas y de una sola.

En el siguiente cuadro, se presentan los verbos de la muestra ordenados por sílabas.

Número de sílabas	Ejemplos
1	Fiar Amar, arar, bailar, bañar, barrer, beber, besar, bordar, brincar, cagar, cantar, cavar, cazar, cenar, cercar, charlar, chiflar, cocer, coger, comer, comprar, contar, correr, cortar, coser, cribar, cruzar, cuidar, danzar, dormir, esquiar, fajar, fumar, gritar, hablar, herrar, jalar,

Número de sílabas	Ejemplos
2	jugar, labrar, lanzar, lavar, leer, ligar, limpiar, mirar, moler, montar, mover, nadar, oler, pastar, pegar, pelar, pescar, picar, pintar, pizcar, planchar, plantar, podar, quemar, rascar, rastrar, rayar, regar, reír, remar, rielar, romper, rondar, rozar, sacar, salir, saltar, secar, segar, sembrar, sillar, subir, surcar, talar, tallar, tocar, tomar, trillar, trotar, tumbar, vender, viajar. Abonar, acampar, alambrar, allanar, amansar, apartar, aplanar, aprender, arrendar, arrastrar, arrear, arreglar, arropar, barbechar, bordear, botear, boxear, bucear, cabalgar, caminar, charrear, chatear, chismear, cocinar, compensar, conocer, conservar, contestar, conversar, convivir, copular, cosechar, criticar, cultivar, deformar, desbordar, descansar, descascar, describir, desechar, desgranar, desherbar, deshojar, desmontar, despedrar, despencar, desplagar, despuntar, dibujar, disfrutar, distribuir, empacar, empastar,
3	encuadrar, enfadar, ensillar, envasar, escalar, escarba, escardar, escoger, escombrar, escribir, estudiar, excavar, exportar, fastidiar, fraccionar, fumigar, garrochar, golpear, implantar, injertar, levantar, lonchea, manejar, masticar, naufragar, navegar, observar, operar, ordeñar, pardear, parlear, pasear, patinar, pavear, pelear, pepenar, perforar, pistear, platicar, postear, preparar, procesar, producir, programar, proteger, proveer, rastrear, rastrillar, ratear, recitar, recoger, recordar, recortar, remover, repasar, replantar, resembrar, restregar, semillar, sorfeear, torear, tortear, trabajar, transplantar, traspasar, vacunar, velear, voltear.
4	Acarrear, acuchillar, administrar, agavillar, alimentar, alinear, almacenar, almacigar, alumillar, amalgamar, apalea, arreglarse, asegundar, botanear, cajetea, cervecar, clasificar, colorear, corretea, <i>consanguear</i> , desinfectar, desterronar, embodegar, emparejar, encorralar, encostalar, examinar, fertilizar, frapolear, gallinear, humedecer, jinetea, masturbarse, mensajear, palotea, pastorear, pilatear, planificar, rapelear, recolectar, reforestar, remodelar, seleccionar, subsolear, tractorear.
5	Azadonear, comercializar, desparasitar, diversificar, emborracharse, garrapatizar.

Cuadro 6. Distribución de las voces verbales por número de sílabas.

De las respuestas, las innovaciones léxicas encontradas en los verbos bisílabos son cribar, herrar, pastar, rielar, etc., en los trisílabos se encuentran: arropar, charrear, descacar, despencar, desplagar, lonchea, parlear, rastrillar, ratear, semillar, sorfeear, velear, etc., en las respuestas de cuatro sílabas, están los verbos agavillar, almacigar, alumillar, cervecar, consanguear, frapolear, gallinear, pilatear, subsolear, tractorear, etc., en los verbos de cinco sílabas se ubican azadonear y garrapatizar. Estas voces verbales son creaciones léxicas que han aparecido en la lengua y permiten la ampliación de los corpus. Se presenta en el siguiente cuadro el patrón canónico de la sílaba:

Tipos de sílaba	Apariciones	%
CVC	284	37.4%
CV	265	34%
VC	60	7.9%
CCV	48	6.3%
CCVC	37	4.8%
V	28	3.6%
CVV	22	2.8%
CVCC	13	1.7%
CCVVC	1	1%
CVVC	1	1%
	759	100

Cuadro 7. Tipología silábica de los verbos de la muestra.

En el análisis, las estructuras silábicas de mayor producción son las sílabas del tipo CVC con 284 apariciones que representa 37.4% y la CV con 265 apariciones (34%). Son las sílabas más productivas para la generación de este tipo de voces verbales. En menor medida se encuentran las sílabas VC (7.9%), CCV (6.3%), CCVC

(4.8%), V (3.6%) y CVV (1.7%) que también se utilizan en la generación de estas voces verbales. La distribución de las voces verbales se aprecia mejor en el siguiente cuadro:

Inicial		Intermedia		Final	
Sílaba	Núm.	Sílaba	Núm.	Sílaba	Núm.
CV	125	CV	142	CVC	174
CVC	66	CVC	44	VC	52
V	28	CCV	27	CCVC	22
CCV	21	CVV	15	CVCC	13
VC	9	CCVC	7	CCVVC	1
CCVC	7			CVVC	1
CVV	5				
Totales	261		235		263
	(34.3%)		(30%)		(34.6)

Cuadro 8. Posición de los segmentos silábicos en los vocablos.

Como se aprecia en la distribución de las sílabas, se ubican tres posiciones silábicas: inicial, intermedia y final de palabra. En relación con los totales, las sílabas tanto iniciales como finales presentan números parecidos cuantitativamente y, en cuanto a la posición intermedia, existe una diferencia de 30 apariciones. Sobre la posición de cada segmento, la sílaba CV aparece tanto en posición inicial como intermedia en primer lugar y en final no aparece. El segmento silábico CVC se ubica en segunda posición tanto inicial como intermedia y en primer lugar al final de palabra. No todos los segmentos silábicos aparecen en todas las posiciones, por ejemplo, el segmento silábico V ha aparecido únicamente en inicial de palabra y CCV, VC, CCVC y CVV aparecen en dos posiciones, sea inicial e intermedia o intermedia y final, en cualquiera de los casos, la construcción de las voces verbales desde los segmentos silábicos tiende a mantener en su mayoría los mismos grupos silábicos.

## 5. Conclusiones parciales

Se ha querido ampliar con este trabajo una línea de investigación que puede ser fructífera, sobre todo considerando que el léxico es una unidad de análisis indispensable en todos los ámbitos conversacionales y de escritura. Para demostrar esto, se tomaron en cuenta los vocablos verbales disponibles de dos centros de interés: Trabajo de campo y jardinería y Diversión y deportes, que presentan un alto grado de aparición que difícilmente se pueden encontrar en otros centros. Sobre los resultados generales se ha podido comprobar que las voces verbales ocupan 5% de la totalidad de las respuestas en los 16 centros de interés y que no todos los centros de interés pertenecientes a la disponibilidad léxica proveen voces verbales a los resultados generales. Si se analizan los resultados, 50% de los centros de interés de estos dos corpus aportan voces verbales al análisis. Los centros Partes del cuerpo, Ropa, vestido y calzado, La casa: interior y sus partes, Muebles y enseres domésticos, Alimentos y bebidas, Objetos colocados sobre la mesa, Cocina y utensilios y La escuela: muebles y útiles, no presentan voces verbales entre las respuestas. Los centros de interés que sí aportan información léxica verbal son Electricidad y aire acondicionado, La ciudad, La naturaleza, Medios de transporte, Trabajo de campo y jardinería Animales, Diversión y deportes y Oficios y profesiones. De estos últimos, los centros Trabajo de campo y jardinería y Diversión y deportes son los centros que tienen entre sus respuestas voces verbales. Sobre los resultados generales que se observaron en este estudio contrastivo, como se ha mencionado, el centro trabajo de campo y jardinería tiende a ocupar los primeros lugares porque los dos centros de interés están diseñados para generar voces verbales. El trabajo se visualiza con verbos y el deporte también.

Los resultados que aparecen en este estudio coinciden con los resultados de Pérez (2015) sobre el análisis de los verbos en dos corpus distintos. Los dos centros que más voces verbales producen son Trabajo de campo y jardinería y Diversión y deportes. La diferencia entre ese estudio y este es que los centros de interés Muebles y enseres domésticos y La escuela: muebles y útiles presentan voces verbales en los corpus estudiados. En el primero aparecen los verbos *colgar*, *limpiar*, *asear*, *acomodar*, etc., mientras que en el segundo centro se encuentran los verbos *enseñar*, *jugar*, *estudiar*, *leer*, etc. Todos estos verbos en este estudio son prototípicos del centro. Otra diferencia con este trabajo es el total de vocablos encontrados.

Para el análisis, el centro Trabajo de campo y jardinería cuenta con 413 vocablos verbales (la suma de ambos corpus) y en el centro Diversión y deportes, el número de voces verbales es de 282, mientras que en el trabajo de Pérez (2015), la suma de los dos corpus es de 181 vocablos verbales para el centro Trabajo de campo y jardinería y 53 para el de Diversión y deportes. El resultado de esta comparación indica que hay mayor número de voces verbales en estos corpus mexicanos que en el trabajo citado para la comparación. Esta diferencia es importante si se considera que la disponibilidad léxica tiene una aplicación pedagógica sobre los vocablos que se deberá enseñar en las planificaciones de lengua más que descriptiva.

Sobre los verbos simples por centro de interés, las voces verbales Diversión y deportes difieren de las que aparecen en este estudio, por ejemplo, los estudiantes de Huelva utilizaron *escoger*, *patinar*, *nadar*, *cazar*, *saltar*, etc., como las primeras respuestas, mientras que los profesores pertenecientes a la misma sintopía utilizan las mismas voces que las encontradas en este estudio (Pérez, 2015). Para esta sintopía, los informantes priorizan *correr*, *bailar* y *comer* como actividades propias de este centro. Sobre el centro trabajo de Campo y jardinería, *sembrar*, *plantar*, *ordeñar*, *regar*, son las respuestas que aparecen en los dos estudios. Hay menor variación y conocimiento sobre lo que se hace en este centro de interés.

Sobre esto, López Chávez (1994) afirma que existen tres factores detonantes en la generación de vocablos, a saber: la gente siempre selecciona elementos del mismo campo léxico de la palabra original (*ordeñar*, *sembrar*, *regar*, *podar*, *bailar*, *correr*, *nadar*, etc.), casi siempre selecciona la pareja, si la palabra estímulo es elemento de un par (*sembrar-regar*, *cosechar-arar*, *leer-estudiar*, *correr-caminar*) o presenta opuestos evidentes (*plantar-deshierbar* o *comer-correr*). Para justificar esto, este autor toma de base lo propuesto por Aitchison (1987) sobre las cadenas semánticas y que fue reseñado por López Morales (1989). Este autor menciona que "La teoría [de la red] supone que el lexicón mental es como un complejo gráfico cuyos nódulos son unidades léxicas conectadas las unas con las otras. Los trabajos iniciales sugerían que las conexiones léxicas de la red se establecían a base de hábitos: "pluma" y "lápiz", "sobre" y "sello", "luna" y "estrellas". En términos generales, estas relaciones léxicas se basan esencialmente en la organización mental del lexicón y de las distribuciones encontradas en los listados de disponibilidad léxica. Lo que fortalece la idea de los *clusters* que se analizaron y se explicaron anteriormente.

En cuanto a la estructura silábica, los resultados encontrados coinciden con lo propuesto por Vega, Carreiras, Gutiérrez-Calvo *et al.*, 1990; Carreiras, Vergara & Barber, 2005; Bargetto y Riffo Ocare (2019) sobre la importancia de la sílaba y su reconocimiento en la selección de la palabra. Por ejemplo, estos estudios coinciden que las palabras de dos sílabas y de tres son las más productivas en el español, ya que estas son la base para la enseñanza y aprendizaje de la lengua. Esto fortalece la afirmación de Taft *et al.* (2007) sobre que la frecuencia de la sílaba que interactúa con la frecuencia de uso de la palabra influye en la lectura de manera directa. Como se ha visto en este trabajo contrastivo, tanto las palabras de dos sílabas como la de tres sílabas acaparan el 90% de la totalidad de las respuestas.

Sobre el análisis de la estructura consonante-vocal de la palabra y su frecuencia en el español, este trabajo coincide con el trabajo de Vergara-Martínez *et al.* (2011) en el que la sílaba CV tiene un efecto preponderante en el reconocimiento visual. En este trabajo, el 36.9% de las sílabas en posición inicial corresponde a la sílaba CV para la activación de nodos léxicos, seguido de la sílaba CVC con 19.8%. Si se analiza por longitud de la palabra, estas dos sílabas influyen en el reconocimiento de la palabra. La longitud es un factor determinante en la activación de las voces verbales, ya que como se aprecia la estructura CV-CV es la más predominante en la cantidad de las respuestas de dos sílabas y de tres sílabas CV.CV.CVC. Estos resultados de cierta manera ya fueron esbozados en el estudio de Balota *et al.* (2004). En este estudio afirmaban que las palabras largas parecen exigir algún tipo de procesamiento en serie, mientras que las palabras cortas presentan una longitud ideal para el reconocimiento de la palabra y su activación en el cuestionario de disponibilidad léxica. Por último, para comprender la manera como se organizan y se activan los vocablos en los estudios de disponibilidad léxica, no solo se requieren de explicaciones cognitivas como los trabajos que ya se han hecho, sino también, relacionar la disponibilidad a los trabajos de activación silábica. De esta forma, se tendrían varios caminos que explicaran mejor los postulados teóricos-metodológicos de esta área de estudio.

### **Declaration of conflicting interests**

The author(s) declared no potential conflicts of interest with respect to the research, authorship, and/or publication of this article.

### **Funding**

The author(s) received no financial support for the research, authorship, and/or publication of this article.

### **Sobre el autor**

Marco Antonio Pérez Durán es Doctor en Lingüística por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y catedrático de Lengua en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades y en la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores (I) y al Programa de Fortalecimiento del Profesorado (PRODEP). Su investigación se ha centrado fundamentalmente en lexicología, enfocada en la fraseología, léxico del tabú o altisonante, disponibilidad léxica y análisis del léxico para el contexto escolar.

### **Bibliografía**

- Aitchison, J. (2012). *Words in the Mind: An Introduction to the Mental Lexicon*, 4<sup>a</sup> ed. John Wiley & Sons.
- Álvarez, C. y M. Carreiras (1998). La sílaba como unidad de activación léxica en la lectura de palabras trisilábicas. *Psicothema*. Vol. 10. 2. 371-386.
- Argibay, J. (2009). Muestra en investigación cuantitativa. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, vol. 13, núm. 1. 13-29.

- Arriaga, J. (2010). *Involución de la complejidad lingüística. Análisis de la complejidad léxico-semántica de estudiantes de primaria y secundaria*. Tesis doctoral. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ayora, M. (2006). *Disponibilidad léxica en Ceuta: Aspectos sociolingüísticos*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Bargetto, M. y B. Riffo. (2019). Percepción de la concreción y la familiaridad del léxico en estudiantes universitarios. Un estudio normativo. *Lenguas Modernas*. 54. 91-112.
- Callealta, F. y D. Gallego. (2016). Medidas de disponibilidad léxica: comparabilidad y normalización. *Boletín de filología*. 51(1). 39-92.
- Camarena, E. (2010). La interlengua en el léxico disponible de un grupo alumnos de portugués en México. Language Windowing through Corpora. *Visualización del lenguaje a través de corpus*. I. Moskowich-Spiegel, B. Crespo, I. Lareo y P. Lojo (eds.). La Coruña: Universidad de la Coruña.
- Caramazza, A. (1997). How many levels of processing are there in lexical access? *Cognitive Neuropsychology*. 14. 177-208.
- Carreiras, M., Vergara, M. & Barber, H. (2005). Early evento-related potential effects of syllabic processing during visual Word recognitions. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 17. 1803-1817.
- Cock, M., E. Matute, y M. Jurado. (2008). Las funciones ejecutivas a través de la vida. *Revista neuropsicología. Neuropsiquiatría y neurociencias* 8(1). 23-46.
- Española, R. (2021). *Diccionario de la lengua española*. Vol. 22. Madrid: Real academia española.
- Ferreira, R. & Echeverría, M. (2010). Redes semánticas en el léxico disponible de inglés L1 e inglés LE. *Onomázein*, (21), 133-153.
- Hernández, N., C. Izura & A. Ellis. (2006). Cognitive Aspects of lexical availability. *European Journal of Cognitive Psychology* (18). 734-755.
- Hernández, M. (2006). *Un modelo para la planificación de la enseñanza del vocabulario con fundamento en el léxico disponible de universitarios zacatecanos*. Tesis de doctorado. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Levelt, J. (1999). Models of word production. *Trends in Cognitive Sciences*. 3. 223-232.
- López, J. (1994). Comportamiento sintáctico de algunos verbos ordenados según su grado de disponibilidad léxica. *Revista de Estudios de Adquisición de la Lengua Española (REALE)* (1). 67-84.
- López, J. & Pérez, M. (2014). Los estudios de la disponibilidad léxica en México desde el año 2000. *Tonos digital*. nº 26, 89-101.
- López, J. & Strassburger, C. (1991, 2000). Otro cálculo del índice de disponibilidad léxica: Presente y perspectiva de la investigación computacional en México. *Actas del IV simposio de la Asociación Mexicana de lingüística aplicada*. México.
- Martín, M. (2001). El enfoque cognitivo en la enseñanza de idiomas. *Didáctica* (13). 217-236. <https://doi.org/10.5209/DIDA.20476>
- Martín, M. (2009). Historia de la metodología de enseñanza de lenguas extranjeras. History of Foreign Language Teaching Methodology. *Tejuelo* (5). 54-70.
- Molina, J. (2004). *Las unidades léxicas del español. la enseñanza del léxico en español como segunda lengua/lengua extranjera*. Madrid: SGEL.
- Morton, J. (1970). A functional model for memory. In D. Norman (Ed.). *Models of human memory*. New York: Academic Press.
- Palapanidi, K. (2019). Manifestaciones de “clusters” y “switches” en el léxico disponible de aprendices griegos de ELE en diferentes niveles lingüísticos. *marcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, (28), 1-10.
- Pérez, M. (2015). Análisis contrastivo de los centros de interés con mayor producción verbal en profesores de Tlaxcala y en alumnos de Ayamonte (Huelva). *Revista electrónica del lenguaje*. España.
- Reyes, D., J. Reyes, M. Flores y R. Ojeda. (2021). Una propuesta de herramientas informáticas para el tratamiento estadístico del índice de disponibilidad léxica en estudios correlacionales de educación y movilidad social. *Forma y Función*. 34(1). <https://doi.org/10.15446/fyf.v34n1.80581>.
- Rojas, E. (2008). *La variación léxicosemántica del español y la convivencia de su contextualización en la enseñanza a extranjeros*. Mayer: Universidad Nacional de Tucumán. Argentina.
- Sánchez-Saus, M. (2011). *Bases semánticas para el estudio de los centros de interés del léxico disponible. Disponibilidad léxica de informantes extranjeros en las universidades andaluzas*. Tesis doctoral. Universidad de Cádiz.



- Seco, M. (1989). Estructura de las palabras. *Gramática esencial del español*. Madrid: Espasa Calpe.
- Taft, M. (1987). Morphographic processing: The BOSS Re-emerges. In M. Coltheart (Ed). *Attention and performance XII: The psychology of Reading* (pp. 265-279). Hills-dale, NJ: Erlbaum.
- Taft, M., Alvarez, C. & Carreiras, M. (2007). Cross-language differences in the use of internal orthographic structure when Reading polysyllabic words. *The mental Lexicon*, 2, 49-63.
- Vega, M., de Carreiras, M., Gutiérrez-Calvo, M. y Alonso-Quecuty, M. (1990). *Lectura y comprensión. Una perspectiva cognitiva*. Madrid: Alianza Psicología.
- Velarde, J. (2014). *Análisis de léxico disponible en hablantes escolares de Culiacán, Sinaloa*. Tesis de Maestría. México: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Vergara, M., Perea, M., Marín, A. & Carreiras, M. (2011). The processing of consonants and vowels during letter identity and letter position assignment in visual-word recognition: *An ERP study*. *Brain and Language*, 118, 105-117.